

Fernández Juncal, C. (Ed.). (2025). El paisaje lingüístico. Un paseo por el discurso público (Colección Cuadernos de Lengua y Comunicación N.º 2) Centro Internacional del Español, Ediciones de la Universidad de Salamanca.

Como no podía ser de otra forma, este libro es una publicación sui géneris. No solo por la naturaleza de un tema tan variado e innovador, de alguna manera, que viene aumentando la atención de investigadores sociolingüistas interesados en conocer cómo se materializa y manifiesta el lenguaje en los espacios, sino porque el formato con el que se presenta la obra y el nivel de las firmas que lo integran justifica esta reseña. En realidad, es un libro difícil de clasificarlo. Por esta razón, una primera mirada al índice evidencia que se trata de un compendio de textos de destacados investigadores, consolidados en sus áreas, que han abordado el estudio del paisaje lingüístico (PL) desde distintas aproximaciones, contextos y ciudades en España. La publicación es producto de una exposición, con el mismo nombre: "El paisaje lingüístico. Un paseo por el discurso público", comisariada por la profesora Carmen Fernández Juncal, editora del libro, que tuvo lugar en la Sala de exposiciones del Centro Internacional del Español de la Universidad de Salamanca, entre el 29 de abril y el 29 de noviembre de 2024. A modo de catálogo, esta obra impresa en papel de excelente calidad y de gran gramaje, donde la fotografía es protagonista y ocupa el mayor espacio, lógicamente, compila seis textos muy cortos, escritos por miembros ilustres de la asociación española de paisaje lingüístico, que funcionan a modo de prefacios de un texto más largo que presenta la editora.

El primer trabajo del libro, "No me digas que no lees", de la profesora Lola Pons Rodríguez, de la Universidad de Sevilla, inicia con una prosa casi poética. Es un llamado a leer la calle que ofrece al lector información fundamental para entender qué es eso del paisaje lingüístico, sus orígenes canadienses y la definición que invita a comprender los "signos verbales" que vemos en espacios públicos, que pueden ir desde un grafiti de rivalidad política a un cartel comercial, un rótulo, una señalización toponímica; es decir, palabras que puede que a veces resulten ininteligibles, pero que en definitiva vienen a ser evidencias del uso del lenguaje para expresar un mensaje, una información, una definición.

El segundo trabajo, "El paisaje lingüístico como realidad plurilingüe", lo firma la profesora Mercedes de la Torre García, de la Universidad Pablo de Olavide, y brinda una reflexión sobre cómo la calle, como espacio público por excelencia, ofrece, de cierta manera, un lienzo para el ser humano que en la ciudad está expuesto a "un capital trashumante a través de sus textos callejeros, públicos o privados" (p. 11). Se trata de ofrecer al lector una invitación a atender los discursos, traducidos o sin traducir, que se muestran en materiales y formatos diversos; en ciertas zonas, esa realidad multilingüe constituye un entramado donde lenguas

como el chino, árabe, inglés, español, entre otras, tienen relaciones, sin reparar en los significados silentes cuando una lengua está pero no se manifiesta. Toda esa semántica es un foco de interés en los estudios y para los estudiosos de estos temas.

El tercer texto, "*Verba volant, scripta manent...* pero no para siempre", de la profesora Mercedes Quilis Merin, de la Universidad de Valencia, hace referencia a la gramática de Nebrija y a los vestigios de paredes pintadas de Pompeya; indica así que "en nuestras ciudades quedan muestras de esas letras del pasado, pero también son un claro ejemplo de algo consustancial al paisaje lingüístico de ayer y de hoy: su condición efímera, transitoria y netamente temporal y perecedera" (p. 14). De esta manera, se enfatiza que hacerse consciente de esta realidad permite entender la evolución diacrónica del PL y la dinámica de sus signos y el contexto.

El cuarto trabajo, "El valor estético del paisaje lingüístico", de la profesora Iraide Ibarretxe Antuñano, de la Universidad de Zaragoza, exhorta a ir más allá del texto para disfrutar de la riqueza de la pluralidad lingüística, reflexionando también en torno al valor estético de los textos. Esto es, ver qué hay detrás de los nombres de los comercios que presentan gentilicios colectivos, rasgos morfosintácticos de las variedades lingüísticas de la lengua, diminutivos particulares, palabras desconocidas, etc. Todo ello justifica el rol de la disciplina emergente del PL, que intenta dar luz en cuanto a la función representativa del lenguaje y herramientas para comprender mejor la intertextualidad de una comunidad lingüística, sus malentendidos o las interpretaciones que pudieren darle, por ejemplo, un extranjero, a algún signo en un contexto distinto al suyo.

El quinto texto, "Lo que el paisaje lingüístico esconde", de Ricard Morant y Arantxa Martín, de la Universidad de Valencia, presenta una declaración íntima de cómo el PL les ha servido en su recorrido académico-intelectual, estudiando pueblos de la España vaciada, atendiendo mensajes que han perdurado a través del tiempo en muros y suelos, balcones, candados de parejas, rótulos del autobús o ventanas traseras de los coches, bolsas de compras, camisetas, entre otros tantos, para evidenciar y dar rigurosidad a sus objetivos de investigación. Porque para eso sirve esta disciplina, para demostrar la estrecha relación existente entre su gente, que usa el lenguaje y lo deja explícito en los objetos y espacio donde se desenvuelve.

La serie de los seis textos la cierra el profesor de la Universidad de Granada, Daniel M. Sáez Rivera, con "Explotación pedagógica del paisaje lingüístico", que destaca el gran valor apelativo de la ciudad semiotizada

y cómo a través de su PL se asalta, de cierta manera, al ciudadano, por lo que resulta menester entenderlo. De forma inteligente, este apartado sostiene que son múltiples los usos y las explotaciones didácticas que aporta el llevar el PL al aula. Desde la simple utilidad interdisciplinaria, que puede incentivar la reflexión de un lingüista respecto al urbanismo arquitectónico, hasta formas de atestiguar realidades, estudiar la presencia extranjera, las manifestaciones sociales, usos y faltas de ortografía, descifrar un menú en un aeropuerto, entre otras tantas. "El paisaje lingüístico está por todas partes en la ciudad [...] sirve —por tanto— para aprender y enseñar todo lo que la ciudad y sus gentes y sus lenguas son" (p. 20).

En tan solo 20 páginas, este corto libro presenta esos seis textos concentrados y cargados de significancia, que dan lugar a múltiples imágenes y evidencias de ese paisaje lingüístico mostrado en la exposición antes mencionada, para finalmente dar paso a un texto más elaborado, como el del título del libro, "El paisaje lingüístico. Un paseo por el discurso público", de la profesora Carmen Fernández Juncal, de la Universidad de Salamanca.

El texto está dividido en tres partes. La primera "Paisaje natural y paisaje humano. Los estudios del

paisaje lingüístico". La segunda, "El análisis del paisaje lingüístico. Los actores del paisaje lingüístico" que incluye, a su vez, otros seis apartados: "Las funciones del paisaje lingüístico"; "La proyección espacial del paisaje lingüístico: de lo local a la 'singularidad'"; "Los soportes del paisaje lingüístico. Lo permanente y lo efímero en el paisaje lingüístico. Paisaje lingüístico de interior y paisaje lingüístico virtual"; "Los extractos temporales del paisaje lingüístico"; "El paisaje semiótico" y "El paisaje lingüístico como protesta social". Y la tercera, "El paisaje de la diversidad lingüística y cultural. La convivencia de español con otras lenguas", que incluye dos apartados: "El inglés" y "El paisaje de la inmigración".

Este es un libro muy interesante, que ofrece un excelente punto de partida a los interesados, además de una oportunidad muy valiosa para conocer a los principales autores españoles, no los únicos, volcados al estudio y la promoción del análisis del paisaje lingüístico como disciplina emergente y cada vez más utilizada por investigadores a escala global. Su formato y lo concentrado del texto hace gala del impacto que tiene un texto corto, muy en sintonía con las máximas de este tipo de aproximación de la lingüística aplicada.

Jesús A. Meza Morales

Universidad Nebrija, Madrid, España

Contacto: jmeza@nebrija.es / jesusmeza@usal.es

<https://orcid.org/0000-0002-7773-7532>